

¿Te engañas o confiesas? I



Aplicación práctica: Reconocer bíblicamente si estoy teniendo comunión verdadera con el Señor

1 Jn.1:8 “Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros.”

En este versículo Juan va a atacar este engaño de negar el pecado, Juan está combatiendo a los “Gnósticos” una corriente filosófica que mezclaba ideas griegas con el cristianismo, generando una distorsión peligrosa, con ideas sutilmente engañosas; ellos hacían una separación del alma y el cuerpo, donde todo lo malo estaba ligado a la parte material (cuerpo), mientras todo lo bueno a la parte inmaterial (el alma o espíritu), y esta separación les hacía creer que ellos realmente eran el alma, y por lo tanto lo que sucedía con el cuerpo no era importante, pues solo el alma trascendía a lo eterno, esta idea abría la puerta para el libertinaje y Juan dice, No, un rotundo no.

No existe separación del alma y el cuerpo, somos una sola entidad, de hecho, todo pecado inicia en el alma y luego es ejecutado o materializado por nuestro cuerpo **Stg.1:14-15**, la biblia nos llama a presentar nuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo agradable a Dios, y remata con “culto racional” mente y cuerpo son una unidad **Ro.12:1**.

Pero existe otra forma de negar el pecado, algunos decían que después de ser perdonados, y recibir un nuevo corazón, alcanzaron un estado de “impecabilidad” y eso no solo no es bíblico, no pasa la prueba de la experiencia, todos aunque hemos experimentado un nuevo nacimiento, nuestra carne aún no está regenerada **Ro.7:23**, por lo que seguiremos luchando con el pecado hasta que seamos glorificados **Fil.3:21**. Por esta razón, los hijos de Dios necesitamos una limpieza continua, ya no para salvación, sino para mantener nuestras conciencias limpias, eliminando la maldad que se acumula si no es desechada, tal y como un bote de basura empieza a apestar si no sacamos la bolsa al patio.

Cualquiera que niegue esto se engaña a sí mismo, está envanecido, y si hay algo triste y peligroso es vivir autoengañado, no vivir en la verdad, es estar sumido en las tinieblas y con los ojos vendados por las mentiras del diablo y las fascinaciones del mundo. ¿Qué tan consciente estás de tu pecado? ¿buscas diariamente ser limpiado? O ¿poco a poco, te vas a acostumbrando a un poco de mundanalidad?

Mi percepción bíblica

Mi oración

Aplicación: entonces haré...	